

Mites en sèrie. Els temes clau de la televisió

Anna Tous Roviroa

Trípodos. Papers d'Estudi

Barcelona, 2013. 190 págs.

Cuando, en el futuro, los académicos de la imagen audiovisual y los estudiosos de la producción de ficción analicen el periodo que empieza con el último cambio de siglo, parece obvio que habrán de hacerlo variando sustancialmente la perspectiva clásica que consideraba, automáticamente, como «mejores» los productos destinados a su visionado en las salas cinematográficas y como «hijos de un dios menor» a aquellos que se consumían en las pequeñas pantallas de los televisores. En los últimos años los delicados equilibrios entre las dos principales industrias de creación audiovisual han variado sustancialmente y los directores, guionistas y actores más reputados ya no son patrimonio exclusivo de las majors de la pantalla grande. Los grandes valores ya no se forjan en el cine para pasar, en sus horas bajas, dorados semiretiro televisivos. Al contrario, Hollywood ya se nutre desde hace años del talento que rebosan las series, y son los «chicos dorados» del medio más joven los que son llamados en socorro de una industria que vive instalada en una permanente crisis de creatividad. Los últimos y más destacados ejemplos, nos remiten a nombres como los de Aaron Sorkin, David Chase, Bryan Singer, o J.J. Abrahams, que, con creaciones como «Perdidos», «Alcatraz» o «Fringe» a sus espaldas, han sido los elegidos para devolver esplendor a la agarrotada Saga de Star Wars, ¡nada menos!

Paralelamente las series televisivas generan legiones de fans que, ayudados por la eclosión de las nuevas tecnologías de la comunicación y, en particular, por la redes sociales, opinan, valoran, inciden, debaten e, incluso, modifican sus tramas y sus personajes. A cambio las series dejan su impronta en el imaginario colectivo de sus consumidores, incorporando al lenguaje cotidiano giros o frases hechas como el «zas, en toda la boca» («Bazinga!», en su versión original), del personaje Sheldon Cooper en «Big Bang Theory» o el «esto va ser legen...dario» de Barney de «Como conocí a vuestra madre». O, sin abandonar el campo semántico, alimentando la proliferación en camisetas u otras prendas de vestir de símbolos o logos creados para el universo gráfico de ficciones como «Galáctica», «Perdidos» o «Juego de tronos».

Antes de que pase, sin embargo, el tiempo suficiente para poder analizar este fenómeno con mayor perspectiva ya disponemos, afortunadamente, de algunos estudios muy interesantes que toman nota del fenómeno casi en paralelo a su propio proceso de producción, cuando la series, en su mayor parte, siguen en emisión. Con cada nueva parrilla de las grandes cadenas televisivas norteamericanas llegan nuevos y más sofisticados productos, con mayores presupuestos y más medios de producción, en una carrera hacia la excelencia con el fin último de acaparar la mayor parte de cuota de audiencia en un mercado cada vez más fraccionado y con más ofertas de ocio audiovisual a su alcance. Es en este contexto de la teoría que se produce a la vez que se desarrolla el objeto de investigación en el que cabe leer el ensayo «Mites en sèrie», una de las últimas aportaciones que

se suman a esta incipiente bibliografía académica sobre la fenomenología de las nuevas series televisivas norteamericanas.

En «Mites en sèrie», la doctora Anna Tous, profesora de la Facultat de Ciències de la Comunicació de la Universitat Autònoma de Barcelona, se sumerge en la extensa producción televisiva de la última década, con alguna cita excepcional a series más añejas cuando ello viene al caso, con la premisa de buscar y establecer líneas de transtextualidad temática. El libro es un muestrario, pues, de algunos de los principales mitos que han poblado desde siempre el imaginario creativo de la humanidad y que siguen perviviendo en los guiones de las nuevas series de televisión. Mitos que actúan como motores de las tramas, y como modelos para sus personajes y que, como bien establece la profesora Tous, tienen éxito porque, de alguna manera, siguen vivos en nuestra sociedad y son demandados por ella.

El libro se estructura en siete bloques temáticos donde la autora disecciona otros tantos paradigmas o mitos presentes en las tramas y roles de las series. Tres de los temas se refieren explícitamente a la naturalización de los personajes, centrándose en los casos de «el genio loco», «los padres» y «las mujeres». Dos de los capítulos se dedican a catalogar dos modelos de desencadenantes narrativos como son la figura del doble y las relaciones entre humanos y máquinas. Uno de los capítulos se refiere al uso de espacios recurrentes, con especial énfasis en la isla desierta, como decorado omnipresente y casi protagonista de «Perdidos». Y, finalmente, la autora dedica un capítulo, «Sherlock Holmes: la razón contra el mal», a la presencia de la inspiración y del método en diferentes productos televisivos, del arquetipo del detective deductivo, el inmortal personaje creado por Arthur Conan Doyle.

El libro no es, ni pretende serlo, una estudio crítico enciclopédico, sino un acercamiento personal desde los gustos de la propia autora con las herramientas de análisis que le da su especialización en el tema. Un acercamiento, sin embargo, muy riguroso y remarcadamente erudito, en el que no queda ningún cabo suelto en lo que a citas o referencias se refiere. La autora es exhaustiva, aunque se echa de menos, únicamente, un apartado de conclusiones donde nos ofrezca un punto de vista más personal e íntimo.

Anna Tous no es una recién llegada al campo de la teorización televisiva. Al contrario, su currículum académico la acredita ya como una de las expertas en el tema a nivel nacional. Su tesis doctoral *El text audiovisual: anàlisi des d'una perspectiva mediològica* (UAB, 2008) ya sentaba las bases de sus investigaciones posteriores, plasmadas en congresos, artículos o su libro anterior *La era del drama en televisió* (UOCpress, 2010). Con este ensayo fija algunas de las constantes más repetidas en las tramas y personajes de las series de ficción norteamericanas y pone las bases para futuras investigaciones, quizás más sistematizadas y centradas en períodos o géneros concretos.

Virginia Luzón
Universitat Autònoma de Barcelona